

EDUCACIÓN FINANCIERA EN MÉXICO

Eliseo Ruiz Pérez

Introducción

La educación financiera¹ así como la educación en general es uno de los motores del desarrollo social porque permite la generación del capital humano, pero especialmente porque ofrece mejores alternativas de vida al tomar decisiones financieras adecuadas. Por lo tanto es un tema de interés para todos. De acuerdo con la Comisión nacional de Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (Condusef): 62 de cada 100 mexicanos carece de educación financiera, el 80% de las familias ahorra fuera del sistema financiero y el 31% de los mexicanos gasta más de su nivel de ingreso. Estas cifras demuestran la carencia de educación y de planeación financiera.

La magnitud de esta carencia es generalizada en todos los sectores de la población mexicana, y a pesar de que distintas iniciativas del sector público, privado y social han empezado a observar un fuerte interés en este ámbito, la cobertura de la misma es aún limitada y el impacto aún no es claro.

Ante este panorama, ¿es viable aplicar una política pública que genere a su vez el valor público (educación financiera) para la población mexicana? Ciertamente implicaría cambios en el sistema educativo nacional y los resultados no serían en el corto plazo; sin embargo las distintas iniciativas que existen y que están trabajando en este ámbito son la mejor alternativa que se puede tomar, mientras se espera una política pública que genere este bien público o se implemente lo que la SEP ha planteado desde 2007: el “fichero de Educación Financiera y Cultura Financiera” para la educación básica.

De acuerdo a estas dilucidaciones, en el presente documento se presenta datos que demuestran el nivel de educación financiera en el país; enseguida se analiza su importancia para el bienestar de las familias; luego se esbozan alternativas para implementar este tipo de educación en la población indígena en México basado en tres ejes temáticos: planeación financiera, la importancia del ahorro y la elaboración de un presupuesto personal o familiar considerando los factores externos e internos propios de este sector de la población para la implementación de las acciones.

La situación de la educación financiera en México

El bajo nivel de educación financiera actual en México es resultado de una conjugación de varios factores. En el nivel macro se puede señalar dos principales: por un lado, falta una valoración adecuada sobre la importancia que representa, y por el otro, tampoco se ha realizado los esfuerzos suficientes para atender este tema; mientras que en otros países forma parte de la agenda pública y de las políticas educativas. El reto para México es generalizar para toda la población la educación en los conceptos y principios básicos de este

¹El término “educación financiera” es usado en muchas ocasiones de manera muy general para referirse a una amplia gama de programas con diversos enfoques, cuyo denominador común esta orientado a transmitir conocimientos sobre temas de finanzas personales, servicios a personas que no cuentan con mucha información sobre ello. Pero el objetivo primordial es transmitir este tipo de conocimiento con un fin práctico, para ayudar a las personas a usar de manera más eficiente sus recursos o conocer y usar los servicios financieros ofertados en el mercado.

tema, pero especialmente que se comprenda en las familias que las decisiones financieras que se toman hoy tienen como resultado la obtención o no de un bienestar en el futuro.

El problema que se enfrenta es el analfabetismo de la población en educación financiera, esta situación es aún más grave cuando se refiere a la población de comunidades rurales e indígenas. Aunque no existen cifras que demuestran esta carencia, se sabe que de los seis millones de adultos que no saben leer ni escribir, en su mayoría se concentra en este sector de la población (indígena), y naturalmente tampoco se cuenta con una educación en temas de finanzas personales en zona indígena. Por lo que se requiere un doble esfuerzo para hacer llegar este tipo de educación en las comunidades indígenas del país.

Ahora bien, para conocer el panorama actual del nivel de educación financiera en la población mexicana, es pertinente señalar las últimas cifras que presentaron las instituciones: Condusef, SHCP y SEP durante el 3er. Encuentro de Educación Financiera Nacional en octubre de 2010. Entre las más importantes son:

a) *Nivel de cultura financiera.* De acuerdo a la Condusef, cerca de 62 de cada 100 mexicanos carece de Educación Financiera, lo cual se traduce en malos hábitos al momento de utilizar productos y servicios financieros; aunado el desconocimiento que existe de los derechos y obligaciones frente a las instituciones financieras.

b) *La cultura del ahorro.* En México hay 23.4 millones de mexicanos adultos que cuentan con un servicio financiero, pero tienen una deficiente educación financiera (Pazos, 2010). Según la Condusef, el 80% de las familias ahorran fuera del sistema financiero, o más bien, desconocen los beneficios que dan los instrumentos del sistema bancario y sociedades de inversión, lo cual refleja la carencia de la cultura financiera.

c) *Acceso a servicios financieros.* En octubre de 2010 la CNBV señaló que el 90% de la población tiene acceso a los servicios financieros pero únicamente el 60% los utiliza; y de este porcentaje, sólo el 49% conoce y sabe como utilizarlos de forma correcta. En el informe de la institución se mencionó un ejemplo de contar con una mala educación financiera: que el total de usuarios de tarjeta de crédito (22 millones de personas), sólo 30% no genera intereses al banco; mientras que el 70% restante sí lo hace.

d) *Cultura de prevención.* El 31% de los mexicanos gastan más de su nivel de ingreso o de sus posibilidades económicas; y este porcentaje aumenta a menor nivel socioeconómico, lo cual refleja una falta de previsión y organización de las finanzas personales.

e) *Planeación y presupuesto.* De acuerdo a una encuesta realizada por la UNAM en 2008, sólo el 18.5% de los mexicanos realizan algún tipo de planeación y presupuesto de sus recursos.

Por un lado, estas cifras muestran la situación actual de la educación financiera en México, donde un alto porcentaje de la población vive en una situación económica difícil y carece de posibilidades y habilidades para superar esta condición y se vuelve cada vez más complicada cuando existe baja cultura de anticipación y planeación que permita construir mejores condiciones de vida.

Por el otro, se puede distinguir un factor endógeno (producto del mismo sistema financiero) que frena la inclusión financiera. Éste se refiere a la incorporación de los servicios y productos financieros cada vez más

sofisticados, que se traduce en la falta de entendimiento por parte de los usuarios, y en consecuencia significa una barrera de acceso para la población en general.

La importancia de la educación financiera

En los últimos años, en el país han aumentado de manera muy considerable las acciones e iniciativas en materia de educación financiera². En estas iniciativas se puede observar un fuerte interés de los sectores público, privado y social por informar sobre la importancia que tiene el contar con una buena educación financiera y económica, y por formar a la población desde diferentes enfoques y herramientas educativas, en busca de un mejor entendimiento de estas cuestiones.

Varios factores han detonado la realización de nuevos programas e iniciativas, bajo diferentes enfoques y herramientas educativas, a lo largo de los años recientes. Uno de estos factores se observa en los actuales esfuerzos de bancarización e inclusión financiera en México³, cuya razón es que la educación financiera juega un importante rol en los procesos de ampliar el acceso a los servicios financieros para sectores de la población que no cuentan con ella, proporcionando información sobre los productos y servicios financieros ofrecidos en el mercado y facilitando la comprensión sobre su uso.

Otro factor es la importancia que tiene la educación económica y financiera para proveer a los individuos de un mayor entendimiento de la economía en general y su rol en ella; al igual de proveerlos con conocimientos y habilidades para usar de manera más eficiente sus propios recursos, incluyendo con ello el saber realizar ahorro, generar patrimonio y prevenir contingencias en la planeación financiera.

Todo ello permite a las personas una mejor toma de decisiones con respecto a sus finanzas e idealmente un mejor nivel de vida. De esta manera, la educación financiera puede ser considerada como un instrumento que coadyuve a promover la estabilidad y el crecimiento económico de las personas, empresas y en consecuencia el país.

Lo anterior es de suma relevancia especialmente para los pueblos y comunidades indígenas en donde la situación económica y financiera es más complicada que el resto de la población, situación que lleva a la necesidad de que éstas comiencen a ser conscientes de la importancia que representa este tipo de educación y mucho más en condiciones adversas para muchas familias; por lo que también se busca que sean capaces de manejarla adecuadamente en circunstancias cambiantes y en entornos cada vez más complejos.

La detonación de actividades y programas en educación económica y financiera es una muestra clara de la necesidad de este tipo de educación. Pero además de las iniciativas existentes, se requiere generar nuevas alternativas focalizadas para distintos grupos de población, tal es el caso particular de la población indígena.

² De acuerdo a un estudio realizado por la Cooperación Alemana Sparkassenstiftung a finales de 2009 se habían identificado 53 iniciativas de Educación Financiera en México.

³ Según datos de Bansefi, en 2010 en México existe un rezago en cuanto a acceso de servicios financieros, ya que por cada 100 mil habitantes se tienen solamente 10 sucursales bancarias, mientras que en países desarrollados, existen hasta 60 sucursales por igual número de habitantes.

De esta manera surge la necesidad de fortalecer aún más los esfuerzos de educación financiera en el país para poder llegar a segmentos de la población que todavía no han sido atendidos, y desarrollar materiales y medios para temáticas no cubiertas hasta este momento.

De esta forma, el presente documento tiene el objetivo de esbozar una nueva propuesta encaminada a atender a la población indígena del país, pero que a su vez coadyuve en la construcción de una política nacional de educación financiera, y que permita sentar las bases de una sociedad mejor informada y con mayor capacidad para manejar sus recursos, consciente, además, de sus derechos y obligaciones como consumidor y con mayores habilidades para una mejor toma de decisiones como fundamento para un creciente nivel de bienestar de los mexicanos.

Una alternativa de Educación Financiera en la población indígena

Para plantear alternativas de educación financiera para la población indígena es importante conocer cómo están funcionando las actuales iniciativas que han emprendido su oferta educativa en este tema. En su mayoría funcionan y tienen mayor presencia en las zonas urbanas; aunque cabe mencionar que existen dos instituciones privadas que han llevado este tipo de educación más allá de las zonas urbanas, ellas son: Educación Financiera Banamex con su programa “Saber Cuenta”; y BBVA Bancomer con su programa “Adelante con tu futuro” las cuales tienen cobertura en la mayoría de los Estados de la República Mexicana a través de los programas “Movicine” y cursos presenciales, respectivamente.

Por su parte las instituciones sociales que llevan este tipo de educación a la población general, también tienen más presencia en las zonas urbanas que en las rurales y comunidades indígenas. Por ejemplo el Museo Interactivo de Economía (MIDE) ofrece enseñanza mediante actividades interactivas pero solamente limitada en la zona urbana. Otra institución social es Freedom From Hunger, la cual ha dado cobertura en zonas menos atendidas por el resto de las iniciativas, por ejemplo atiende a personas de bajos recursos y mujeres de zonas rurales.

Mientras que los programas desarrollados por instituciones públicas también siguen siendo limitados; por ejemplo la Secretaría de Educación Pública quiso poner en marcha desde 2007 el fichero de Educación Económica y Cultura Financiera con los temas de ingreso, gasto, consumo, créditos, y otros, pero con la llegada del nuevo titular de la dependencia, dicha iniciativa no se ha implementado hasta en la actualidad.

Por su parte, la Condusef ofrece educación financiera para jóvenes universitarios así como la Semana Nacional de Educación Financiera desde el año 2008, pero la cobertura de las mismas no llega a las comunidades y pueblos indígenas.

Finalmente Bansefi, es la institución pública que tiene más presencia en las comunidades marginadas mediante su programa “finanzas para todos”. Esta institución tiene como columna vertebral de su programa sobre la protección financiera para la familia, especialmente la prevención de riesgos y seguros.

Ante este panorama actual, ¿cuál debe ser la iniciativa o el programa viable aplicable en las comunidades y pueblos indígenas en materia de educación financiera? En primer lugar es necesario considerar factores que son

propios de este sector de la población; el más importante es el nivel de instrucción o de escolaridad promedio que tienen las familias indígenas, lo cual representa la primera barrera si se pretende replicar programas existentes de las distintas iniciativas que actualmente atienden a personas con cierto nivel de escolaridad

Otro factor muy importante que se debe considerar es la lengua materna que tiene la población indígena, pero sobre todo, la cantidad de lenguas indígenas⁴ que existen dentro de una misma región o estado. Por lo tanto sería un primer error implementar una política pública en materia de educación financiera de manera homogénea a toda la población indígena nacional, más bien debe ser una política pública diferenciada y focalizada que considera la característica propia de cada pueblo originario (como la lengua materna de cada comunidad) en busca de contribuir a su buen desarrollo y de una mejor calidad de vida. Esta es una de las razones por la cual las políticas públicas no funcionan igual para todos, pese a que tienen una buena voluntad, pero que en la práctica no son aplicables por la falta de focalización y de la identificación previa de las de las necesidades particulares de cada grupo de población objetivo.

Si bien se trata de que todos se eduquen en los conceptos y principios básicos de finanzas personales, pero tampoco se trata de generar en la población tanto urbana como rural y/o indígena economistas o expertos en finanzas, sino se trata de promover estos conocimientos en forma práctica y centrada en la persona. Se tienen que iniciar e implementar las acciones de manera sinérgica (público, privado y social); por ejemplo con la promoción en temas y principios básicos de administración de los recursos (tanto monetarios como personales) y partir con la diferenciación de los conceptos: necesidad y deseo.

La implementación de la educación financiera en la población indígena debe darse en etapas que van de lo más básico hasta niveles donde esta población objetivo pueda incluir temas como el ahorro, la planeación, administración y la importancia de la inversión de los recursos. Por lo tanto, las etapas que comprendería el sistema de enseñanza aprendizaje de educación financiera son:

a) *Concientización*: Iniciar a concientizar a la población sobre las causas y consecuencias de ciertos problemas que puede enfrentar al llevar un mal manejo de los recursos y las medidas que permiten su prevención. Lo cual no significa o no se busca que las personas se conviertan en expertos en estos temas sino realizar esfuerzos en difusión de los conceptos y principios básicos que le permitan a la gente comprender la importancia de que esta educación permitiría modificar patrones de comportamiento, costumbres o hábitos en lo referido al consumo, gasto y planeación.

b) *Sinergia de acciones*. En el caso de la población indígena, existe la herramienta clave de los distintos programas gubernamentales que se dirigen hacia la población indígena. Estos programas podrían ser los canales para dar información de temas de finanzas básicas a la población indígena mediante ficheros o insertos o carteles (algo semejante como se realizan las

⁴ De acuerdo a un mensaje, durante la Vigésima Cuarta Sesión Ordinaria del Consejo Consultivo, del Director general de la DCI (Xavier Abreu Sierra) en México existen 11 familias lingüísticas, 68 lenguas indígenas reconocidas y 364 ramificaciones.

campañas de salud). Pero para lograr un impacto, se tendría que informar estas acciones desde la primera etapa (la de la concientización).

c) *Temas específicos.* En un tercer momento se pueden trabajar temas específicos y fundamentales tales como: planeación financiera para la prevención; la importancia de la elaboración de un presupuesto para el manejo sano de las finanzas personales y/o familiares. Estos temas son fundamentales por lo siguiente:

➤ La planeación financiera: antes de comenzar un plan se deben establecer los objetivos a largo o corto plazo para que las actividades financieras a realizar tengan sentido; es decir, fijas metas para que ellas sean la guía para continuar en la dirección correcta. El sueldo o el ingreso debe definir el gasto máximo que se puede cubrir con el mismo, especialmente cuando se incluyen planes de ahorro e inversión.

➤ El presupuesto: en el presupuesto de debe definir claramente cuáles son los gastos variables y los gastos fijos; así como los gastos no planeados (imprevistos); y todas estas categorías clasificarlas por orden de importancia. El objetivo primordial del presupuesto es visualizar el nivel de gasto para evitar caer en endeudamiento y/o realizar los ajustes necesarios de manera periódica. Pero al mismo tiempo permite practicar el consumo inteligente⁵.

➤ El ahorro: la cultura del ahorro no está en función del nivel de ingreso, sólo es cuestión de organizar el presupuesto. El ahorro se debe considerar en el presupuesto como un concepto de gasto fijo y no el remanente del ingreso en un periodo. Su importancia se fundamenta en que pueda cubrir gastos mayores en el futuro o sirva como una fuente para generar una inversión en función del plan financiero personal.

En las tres etapas se debe priorizar siempre la importancia de cuidar las finanzas personales de manera semejante a como se cuida la salud o la educación de los hijos, enfatizando en todo momento que el objetivo primordial es la búsqueda de un bienestar a futuro.

Otro aspecto importante que se debe cuidar mucho, es el de no ofrecer la información o la enseñanza como una receta, sino el de otorgar todas las alternativas posibles para que la persona pueda tomar su decisión en lo que más le convenga en función de sus necesidades y recursos.

Finalmente es pertinente señalar que el principal reto que enfrenta esta propuesta es la etapa inicial; es decir, la diversidad de patrones de comportamiento, costumbres y hábitos que cada comunidad y pueblo indígena tiene. Por ello es fundamental que se proporcione la información de manera gradual, iniciando a difundir la información desde lo más básico, pero sobre todo, respetando en todo momento los patrones que tiene cada grupo étnico.

En resumen, la educación económica y financiera de la población en general, y de la población indígena en particular, debe ser un tema prioritario para atenderse desde ahora, que debe formar parte de la agenda pública y social, para abordarse desde las distintas instituciones públicas y privadas, respetando las diferentes identidades y cosmovisiones, así como las necesidades y expectativas, personales, familiares y comunitarias que observamos en nuestro país, siguiendo una estrategia de sinergia de acciones.

⁵ Valorar si se necesita lo que se quiere comprar y comparar precios antes de adquirirlo. De esta manera, una buena organización y planeación de la economía personal puede evitar gastos innecesarios.

REFERENCIAS

- CONDUSEF, Informe de la 2da, Semana Nacional de Educación Financiera, realizado por la Condusef, octubre de 2010.
- Segundo Encuentro de Educación Financiera “Decisiones de Peso”, Distrito Federal, México, 2008. (documento)
- UNAM, Primera Encuesta sobre cultura financiera en México; Universidad Autónoma de México, México, 2008.
- ÚRSULA, Herimann y Sergio G; Mapeo de Iniciativas de Educación Financiera en México, México, octubre 2009.